

Capítulo 39

Poción de amor (2)

1.

“Hmm... ¿empezamos?”

En cualquier caso, Siwoo sabía que por más que lo intentara, las Gemelas lo tomarían en serio.

Su persistencia y espíritu explorador eran tan fuertes que incluso Siwoo habría tenido dificultades para controlarlos con ambas manos y pies.

Por otro lado, Siwoo nunca esperaba que Odette comenzara a chupar su glande de inmediato y sin dudarlo.

Odette tomó el glande de una vez, su cálida lengua acariciando la parte inferior de su eje mientras se movía alrededor.

“¡Haaa!”

“Num... ahm, ahm...”

Siwoo comenzó a jadear mientras se encontraba cara a cara con la mirada alegre e inocente de Odette, una inexplicable sensación de culpa brotando dentro de él.

Al mismo tiempo, la sensación de inmoralidad, que triunfaba sobre su sentido de culpa, no hizo nada para saciar su creciente libido.

Su pene comenzó a levantarse rápidamente después de eso. Odette parecía segura mientras le practicaba sexo oral, a pesar de su falta de experiencia usando la lengua para estimular.

“Ha-ah... chu-ah... ¡puhah! ¿Qué tal? Mejor que la última vez, ¿verdad?”

“Sí, lo es...”



La primera vez solo tocó ligeramente el glande con la lengua, pero esta vez fue mucho más hábil.

Odile, que estaba parada junto a Siwoo observando la escena con los brazos cruzados, habló.

“Odette estaba totalmente obsesionada con el manual. Se preocupaba por hacer esto y aquello por su cuenta.”

“¿Por qué solo hablas de mí? ¡Mi hermana también practicó conmigo!”

“Lo hice por curiosidad porque estabas trabajando tan duro. Pero no trabajé tan duro como tú, ¿verdad?”

Mientras Odette se quejaba, las vibraciones generadas por su boca estimularon el miembro de Siwoo.

En respuesta a la sutil estimulación, se liberó del agarre de Odette y le golpeó la barbilla.

“¡Dios mío!”

Odette se sorprendió un poco.

Un esclavo le había dado un gancho de derecha a un aprendiz de bruja con su pene.

Era una situación complicada.

“Lo siento.”

“No, señor asistente. Aprendí que los hombres a menudo se mueven así cuando se sienten bien. ¿No debería estar complacida? Es la prueba de que mis esfuerzos están dando frutos.”

Odette continuó realizando la felación mientras sonreía radiante, habiendo olvidado su discusión con su hermana.



El rostro de Siwoo parecía derretirse, consciente o no de ello, y Odile, que presenciaba esta reacción, seguía mostrando una expresión de insatisfacción.

“Señor asistente, ¿le gusta tanto? Parece un gatito que acaba de oler una bolsa de hierba gatera.”

“La señorita Odette se ha vuelto bastante hábil.”

“Hmm, ¿es así?”

Mientras tanto, Odile de repente desabrochó el traje de Siwoo.

Giró la corbata hacia un lado y comenzó a desabotonar la camisa.

Siwoo se preguntaba qué estaba pasando y miró a Odile, quien dio una respuesta ingeniosa.

“Soy tan buena como Odette. Confío en mi capacidad para aprender cosas nuevas.”

El pecho de Siwoo estaba completamente expuesto mientras Odile se aferraba a su costado.

Ella presionó sus labios contra la nuca de Siwoo como un pez rémora limpiando un acuario.

“¿Cómo se siente que te besen en la parte trasera del cuello así? ¿Te excita?”

Odile rodeó la cintura de Siwoo con una mano, atrayéndolo hacia sí, y con la otra mano desabrochó su ropa mientras besaba su cuello.

“¿Cómo se siente?”

“Cosquilloso y... se siente bien.”

Era una emoción completamente distinta al simple placer.

Era una sensación cercana a un escalofrío de emoción y, al mismo tiempo, cercana a una picazón.



“¡Hermana! Me toca a mí. No me interrumpas.”

“Estás actuando como si el señor Asistente te perteneciera, ¿no es así? Tú empezaste primero sin siquiera pedir permiso.”

Siwoo sintió que estaba experimentando una calamidad provocada por las mujeres.

Nunca imaginó que llegaría el día en que tendría que usar esa frase en toda su vida.

Creía que era el término adecuado en esta circunstancia.

Le costaba creer que finalmente había llegado el día en que las hermosas gemelas pelearían por su cuerpo.

“Pero seguro que al señor Asistente le gustará más mi boca, ¿verdad?”

“Oh, Odette, eso no sirve. Según el manual, el placer del estado de ánimo es más importante que el placer físico. ¿Cómo puedes aprender algo tan diferente si ambas leímos el mismo libro?”

Siwoo sintió la lengua punzante de Odile acariciar su cuello.

Su suave lengua empapada de saliva se deslizó por la nuca de Siwoo, la clavícula y el pecho en su camino hacia sus pezones.

“¡Haa!”

Odile cerró los ojos con fuerza mientras comenzaba a chupar los pezones de Siwoo como un bebé, mordisqueando su pezón con la punta de la lengua.

Él nunca había tenido a nadie chupándole el pezón, así que nunca pensó que esa sensación sería tan intensa.

La sensación superaba su imaginación.

En particular, el perfil lateral de Odile desde ese ángulo era muy encantador.



El pene en la boca de Odette se puso más duro y se movió vigorosamente.

“¿Viste eso? ¿El señor asistente levantó la cintura del sofá, verdad?”

“¡Puha...! ¡Debe haberse sentido bien por mi culpa!”

Naturalmente, a Siwoo le tocó la tarea de emitir un veredicto sobre este conflicto sin sentido.

“¡Señor asistente! ¿De quién es la boca que se siente más agradable?” “¡Señor asistente! ¿De quién es la boca que te hace sentir mejor?”

La situación era similar a cómo se sentirían los camarones en medio de una pelea de ballenas.

Por supuesto, había riesgos.

Siwoo estaba sudando profusamente y no podía abrir la boca fácilmente.

De hecho, es difícil decir cuál es mejor.

“Cada una de tus bocas se sentía bien a su manera, así que es difícil decir cuál lado es mejor.”

“No puedo aceptar ese tipo de respuesta.”

“¡Así es! ¡Como hombre, deberías tomar una decisión audaz!”

Eso fue una petición complicada para Siwoo.

Obviamente, si elegía un lado, la otra parte se molestaría.

“Me gustaría contarte una historia antigua.”

“¿De repente?”

“¿Estás cambiando de tema?”

“No, por favor solo escuchen.”



Así que el cuento que Siwoo comenzó de repente fue la famosa historia de una vaca negra y una vaca blanca.

Un erudito se acercó a un campesino que araba un campo con dos vacas y le preguntó cuál de las vacas trabajaba mejor. El campesino respondió en voz baja que la vaca negra era la mejor de las dos.

El curioso erudito preguntó por qué había dicho eso en voz baja. El campesino respondió al erudito diciendo que, aunque fueran animales, si elogiaba a uno, el otro se sentiría molesto. La sabiduría del campesino impresionó al erudito.

Odile había dejado de acariciar el cuerpo de Siwoo y lo estaba observando contar torpemente la historia, mientras Odette escuchaba la historia con su pene aún en la boca.

Le pareció un poco gracioso mientras los veía escuchar la historia en silencio.

“Me temo que si tomo esta decisión apresuradamente, se pondrá en peligro la relación entre la señorita Odile y la señorita Odette.”

“No estoy de acuerdo.”

“Yo tampoco. Después de todo, Odile y yo ya somos rivales.”

“Por eso informaré personalmente a cada una de ustedes sobre el resultado. Permítanme comenzar por decirle a la señorita Odile.”

Odile aguzó el oído.

Siwoo susurró en un tono muy bajo para que Odette no pudiera escuchar lo que decía.

“Señorita Odile, debo admitir que me hizo sentir mejor. Pero, ¿no se molestaría la señorita Odette al escuchar esto? Me enseñaron que el ganador debe mostrar gracia al perdedor. Así que, humildemente le pido que tenga un corazón amable y no presuma demasiado de su victoria, y que le haga un cumplido a la señorita Odette.”

Luego fue el turno de Odette.



Era obvio que Siwoo le dijo a Odette exactamente lo contrario de lo que le dijo a Odile.

Se preguntaba si esto funcionaría, a pesar de que eran gemelas y a veces algo simples.

“Oh, Odette, el esfuerzo que has puesto realmente ha dado frutos. Realmente eres mi hermana.”

“Hermana, el hecho de que hayas explorado áreas en las que nunca pensé es realmente maravilloso.”

Había funcionado bien.

Odette y Odile intercambiaron palabras de cumplidos mientras trataban de contener la sonrisa.

Siwoo se sorprendió de lo absurdo que fue que todo funcionara tan fácilmente.

2.

Después de un breve momento de relajación, se produjo un cambio de posición.

Esta vez Odile estaba abajo, mientras que Odette estaba arriba.

“Disculpa, *chu*,”

Odette comenzó a acariciar el pecho de Siwoo con la punta de la lengua mientras Odile se concentraba en chupar su pene.

Eso por sí solo era un placer emocionante.

“Ha-am, jjuup... ¡Slurp...!”

Odile chupó su pene con más fuerza que su hermana, fue tan intenso que comenzaron a aparecer hoyuelos en sus mejillas rojas.



Había una diferencia clara entre esto y la felación de Sofía del otro día.

En comparación con Sofía, que era una bruja madura, Odile era inocente y torpe.

Sin embargo, Odile no perdió su deseo de competir con su hermana menor en un intento por hacer que Siwoo se sintiera mejor.

Ella hizo un valiente esfuerzo por provocar su pene con sus torpes movimientos de lengua, satisfaciendo parcialmente su deseo sexual.

Siwoo le reconoció por tener esa mentalidad.

“Hmm... Gleurg... Slurp, slurp...”

– ¡Pop!

Odile retiró el pene de su boca, que había estado chupando hasta ese momento, mientras observaba de cerca las expresiones cambiantes de Siwoo.

“¿Crees que está a punto de salir?”

“Sí, debería ser el momento...!”

Odile comenzó a hacerle una masturbación a Siwoo mientras sostenía su pene sobre una pequeña botella de vidrio.

“Definitivamente es mucho más rápido que la última vez.”

Su rostro brillaba con una gran sonrisa.

Siwoo sintió una emoción indescriptible al notar la mirada orgullosa en sus rostros, que parecía provenir de sus técnicas mejoradas.

“¿Recuerdas que te dije que hicieras un anillo así y que principalmente estimulase el glande, verdad?”

“¡Guau! ¡Puedo sentir que el pulso del señor asistente se acelera!”



Odette continuó jugando con su pecho, torciendo la lengua de manera extraña como si intentara acelerar su eventual eyaculación...

– ¡Tirón! ¡Tirón! ¡Tirón!

Odile podía sentir el pene de Siwoo temblar entre sus pequeñas manos, su semen amenazando con salir debido a las sensaciones abrumadoras.

El semen blanco salió disparado de su uretra con tanta fuerza, similar al flujo de un chorro de orina.

Los ojos de las gemelas se posaron en la botella de vidrio.

“Guau, guau, guau, guau,”

“Ha pasado mucho tiempo,”

Odette no pudo evitar exclamar con asombro mientras la pequeña botella de vidrio se llenaba hasta el borde con semen, y Odile quedaba hipnotizada por la duración del clímax de Siwoo.

Eyacular mientras experimentaba la estimulación constante en su pecho le dio a Siwoo una sensación de satisfacción incomparable.

Era casi como si tuviera otra zona erógena ubicada en su pezón que también estuviera eyaculando.

La mente de Siwoo aún estaba llena de demonios lujuriosos a pesar de que estaba siendo parcialmente forzado a la sumisión en una situación que realmente no había pedido.

Cuando Siwoo percibió que la botella era el útero de las hermanas gemelas, Se preguntaba si algún día podría probar un verdadero shimaïdon colocando a ambos uno al lado del otro después de haber heredado la marca Géminis.

Él recordó la tristeza que sufrió en Gehenna.

No tendría ningún arrepentimiento si pudiera liberar su semen en las hendiduras de las gemelas brujas, cuya belleza lo había hipnotizado.



“¡Eh!”

Parecía que Siwoo estaba tan estrechamente asociado con Takasho que estaba siendo contaminado por la personalidad de Takasho.

Mientras Siwoo recogía y se ponía la ropa, Odile y Odette miraban alrededor el semen que fluía dentro de la botella.

Siwoo suspiró mientras veía a la gemela comenzar a preparar la poción sin esperar a que él se vistiera.

“¿Hay algún problema?”

“No, no hay ningún problema en particular. Ahora solo necesitamos mezclarlo, y estará listo.”

“Señor asistente, parece que esta vez trajiste el doble que la última vez.”

Odile vertió el semen en la Poción de Eros que había preparado previamente.

Siwoo no estaba seguro si era por el mana concentrado del semen o por las propiedades de la poción de Eros, pero se fundieron y mezclaron sin necesidad de revolver.

“Este es el toque final.”

Odile y Odette miraron la botella de la poción, que ahora brillaba más intensamente que antes, con un entusiasmo digno del título de Científica Loca.

“Hermana, no creo que esto vaya a saber bien.”

Odette, recordando el sabor amargo del semen, frunció el ceño.

Odile también puso una expresión de disgusto.

“Pero si lo bebes, entenderás el amor a un nivel más profundo.”

“Parece que me encantan los scones que como en la hora del té... ¿por qué no los probamos primero?”



“Señorita Odette, si no tiene ganas, no tiene que beberlo.”

Naturalmente, los esfuerzos inútiles de Siwoo por detenerla fueron ignorados.

“¡Escuchen, Odette! Para obtener resultados experimentales precisos, necesitamos validación cruzada con al menos tres personas.”

“Ugh...”

Odile sacó un pequeño vaso de whisky del minibar y dividió la poción en dos partes.

“20 mL para cada persona. Odette, debes beberlo todo sin dejar nada.”

“Ugh...”

“¡Por la búsqueda del amor!”

